

EL ALQUIMISTA,

OPERACIONES POLÍTICO-JOCO-SÉRIAS,

ECONÓMICO-MORALES Y CONTUNDENTES.

Se suscribe á CUATRO reales mensuales para Madrid, en las librerías, *Viuda de Paz*, calle Mayor; *Castan*, calle del Príncipe, y, de *Villa*, plazuela de Santo Domingo.

En las provincias es QUINCE reales por trimestre, franco de porte, admitiéndose suscripciones en todas las *Administraciones de Correos*, y principales librerías.

Los avisos y reclamaciones se dirigirán, franco de porte, y con sobre á la *Redacción de el Alquimista*, calle del Prado, número 27.

INTERROGATORIO AL SEMPITERNO.

En el laboratorio de las acrisolaciones, á las horas de nocturnales concilios, y á presencia de la Excm. Señora opinión pública, pareció ante mí, el divino orador, el abuelo de los rancios, conducido á remolque por el auxiliar, Garabito, quien á fuerza de brazo pudo extraerle del bote donde se le tenía custodiado. Erguido, y sin aprension, entró mirando con desden á cuantos contem-

plaban su colosal máquina desquebrajada, y en tono prepotente pidió la palabra.

—¿Ignora, se le dijo desde luego, la palestra donde se halla? Guarde silencio, y responda según fuere preguntado: aquí no se viene á perorar á lo divinal, sino á dar cuenta de los productos de sus peroraciones.

—Rechazo el tribunal: soy inviolable: la esfera donde vivo es sagrada.

—Cabalmente, se le repuso, ahí es donde va á encaminarse el giro de las actuaciones: porque según opinión y voz, lo haceis tan mal, como todo en cuanto habeis puesto la mano. Conque silencio y responded.

Conocido es vuestro nombre, facha y fecha; vuestra procedencia y prosapia está probada, y la identidad de la persona: pasando, pues, por alto las generales de la ley, se os invita á que manifestéis la verdad.

1.º Se os acusa en primer lugar: que siempre fuisteis ruidoso, importante; pero que nunca produjisteis mas que recursos de nulidad, ribeteada de imeticulosa pabura en los peligros.

Responde. Vulgaridad: siempre fui y he sido constante en mis propósitos.

2.º Se ignoran estos: y tambien se os hacen cargos de que antaño fuisteis el mayor amigo del héroe de las Cabezas: á quien, no solo hicisteis guerra sorda y cruel, sino que estando vos en la poltrona le desterrásteis y disolvisteis el ejército que dió el grito de libertad: grito por el que salisteis de la cárcel, donde comiais, años hacia, el pan de la persecucion.

Responded á este cargo de ingratitude.

Responde. Como ministro liberal, debí oponerme á la realizacion de los planes anárquicos, que según ciertas páginas sangrientas...

3.º Se os manda que declareis, pues, ya es tiempo, el contenido de tan fatales páginas, so pena de ser tenido

por embaucador, ó que se diga con fundamento que entonces por la gracia de Dios erais realista.

Responde. Es una atroz calumnia, fundada en que yo servi de buen grado á las insinuaciones del monarca muy á su sabor; ya se ha visto el pago que me dió: sin la filantrópica Inglaterra hubiera perecido.

4.º Precisamente hacia ella se dirigia la indagatoria. Se os acusa gravemente de que teneis empeñada solemnemente vuestra palabra con esa nacion; y de que ella os ha elevado para que sirvais de fanal á sus operaciones, y que tal vez la inocencia sea condicion de ciertos pactos.

Responde. Es falso el contenido: yo siempre gritaré ¡viva la independencia nacional! Jamás escucharé ni serviré sino á mi patria con lealtad, como en todas ocasiones.

5.º Una podrá ser la huida á tiempo, curándose en sano... pero estimulándoos á que seais sincero y confeseis la verdad: se os pasa por alto lo mucho que fablásteis y lo poco que hicisteis desde la vuelta: no se hace caso de que siempre á enjuta braga cojisteis peces; de que habeis sido el atizador de los fuegos; y solo se os acrimina lo de presente (porque con aguas pasada, etc.) y se os pregunta ¿cumplistais recta y denodadamente con el grave cargo que os impusistes, ó mas biendicho, os impusieron; y que á su vez os impone las obligaciones mas santas, los deberes mas terribles, y una responsabilidad sin límites?

Responde. Esas preguntas no se hace á un hombre acrisolado, de buena fé y puro, sin ambiciones, como lo tiene probado.

6.º ¿Y el descuido que hay en el asunto mas importante, la familiaridad que se tiene con una persona augusta, la confianza ilimitada en cierto pro-hombre, caballero cubierto ante S. M. sin ser ni *mediante de España*? ¿Y los cuatro caballos mejores que han volado hacia

Inglaterra? ¿Y los muñozistas que impurifican las estancias reales? ¿Y otras cosas que por hoy se apuntan, y con copia de datos se darán á luz?

Responde...

7.º ¿Y la gsfatura con los doceañistas, hijos de vuestras entrañas; los rumores de prolongacion de pupilage y de elevacion á persona de la Santisima Trinidad, y otros cuentos que se oyen, se dicen, se susurran?

Responde...

Al crisol, dije yo entonces: al crisol, Garabito, pues hasta ahora le tenemos inconfeso, y es preciso que cante.

—Al crisol irá, señor: y bien merece que le volvamos á operar, pues hace tiempo que le veo con apariencias de misteriosidad, y esa cara tan seria, tan... vamos con él al crisol. Y agarrándole de una manita, le encerró en la basija de las purificaciones. Aquí le encontraremos despues de evacuar algunas citas importantes que tenemos á la vista.

CONGRESO DE CAPITALISTAS.



Sesion nocturna en las ruinas de San Felipe el Real.

Reunidos todos los pobres de conciencia en el salon anchuroso de los escombros supradichos, se abrió la sesion á las 12 y media de la noche, hora en que los brujos patrióticos hacen sus expediciones hácia las catacumbas ministeriales: y ocupada la presidencia por el señor D. Pleonasma Calzones, se leyó la convocatoria en cuya virtud se habian congregado, y cuyo tenor era el siguiente: (cuarenta y cuatro eran los concurrentes.)

«Señores comisionados, provisionistas, contratistas y asentadores; escelencias, usias, ustedes y tues: salud y descanso en los colchones que caisteis. Descosa mi parternal solicitud de atender al importuno y general cla-

moreo de los terrícolas hispanos, sobre cuyos fondos y terrenos se alientan nuestras caras prendas, no he dudado con fiada confianza dirigirme á vosotros en busca de recursos, convencido profundamente de vuestro simpático amor hácia la custodia de las arcas nacionales. No se oculta á vuestra esquisita penetracion que se va enredando el fregado de tal modo, que acaso tengamos que sacar á relucir platos y espeteras, sin que una cuchara ni trinchador quede ocioso en nuestras gubetas; porque se acerca, y lo digo con dolor, el perentorio día de dar de comer al hambriento: tendremos que prepararle mesa, no sea que asedien las nuestras, y se verifique el refrán: «quien no da de lo que tiene, *pierde el pan y pierde el perro.*» Inútil me parece esponeros que la olla nacional se va apurando, y la paciencia de los que se quedan con el caldo, tambien: y de inferir es rectamente que al buscar las tajadas den con las uñas, entre las que se halla la carne, y hagan una tamborilada. En vista de tan culminantes razones, espero que proveyendo á vuestra seguridad, y previsores lógicos de aquellas sentencias que dicen: «donde no hay harina, todo es mobina: donde hay riachuelo se busca la fuente; y en la extrema necesidad todo bien es communal:» justipreciando con antelación las entonaciones populares y sus pegadizos carifios, encarecidamente os ruego nos pongamos en guardia, haciendo una española. Hagamos una suscripción voluntaria en favor del anchuroso erario: saquemos de apuro á los ministros: aticemos un poco el candil nacional, porque si prosigue su estertor, si se apaga... ¿quién espera sin temor y temblor nocturnas escenas en teatro á oscuras, y con actores de tripas como faroles? ¡Cuerpo de Dios y como lloverán alusiones garrotilas y sartenzos tremendos!—Se oye una voz diciendo: pido la palabra en contra la redaccion del proyecto; y otra grita; es estemporánea la peticion: y el Sr. presidente tocando la

campanilla con tono grave, dijo, no se permiten interrupciones; prosiga V., señor secretario.—He dicho: no falta mas que la firma que dice: EL INTERPRETE NACIONAL. Está sin fecha el proyecto.

Piden la palabra en contra con tumultuosa algaravia mas de cuarenta individuos; todos quieren hacerse escuchar. Allí se oye á gritos: «es una barbaridad;» otros es una insolencia, un insulto »—Pido que se formule un voto de censura.—Nada de voto, reclamo (dijo un enano que se habia colocado encima un pedestal;) hago solemne proposicion para que se pida la responsabilidad, la indemnizacion, la... Silencio, silencio!! dijo con voz sepulcral y atronadora, una sombra que de en medio de las ruinas se levantó... Temblad!! y oid!! Y temblaron las piedras y los congregantes (*momentos de atencion y ansiedad.*) «Poderosos de la Iberia, vuestra hora se acerca...» Un señor coligado pide que se pregunte alorador si va á ser largo, y de quién viene autorizado... Yo puedo sin autorizacion tomar parte en vuestras deliberaciones, reconveniros.—Pido que no se permitan intrusos. Los intrusos, los condenados, los... sois vosotros, y sabed para vuestra confusion, que soy la momia á quien habeis destruido su panteon solitario: y que viene á revelaros vuestro oróscopo en medio de estas ruinas, inmortales obras de vuestras manos.—Pido la palabra en pro de la momia, dijo entonces un jovenzuelo.—Fuera el trasto! Fuera la momia, dijeron.—Le protejo yo, dijo la momia entonces.... Un estupor se apoderó, ó pareció apoderarse de los concurrentes por ciertos momentos, hasta que levantándose un pimentero «en nombre de mis compañeros, os conjuro, sombras pesadas á que digais lo que pretendeis de nosotros.»—Que delibereis sobre la invitacion que os ha hecho el intérprete nacional: y entre tanto lo haceis, me retiro, esperando vuestra resolucion.

(Se continuará.)

ESPOSICION.

EMPLEO-LOGIA.

Capítulo primero.

La *empleo-lógica*, como lo indica la misma voz, puede interpretarse la *ciencia de los empleos*. Algunos quieren se conomine *empleo-mania*, que viene á significar *aficion y apego* decidido por el *bufete*. Distinguiéndose, empero, esencialmente la *aficion á una casa de las vias* que nos conducen á ella, es bien claro que las dos palabras enunciadas no espresan idénticas concepciones. Y en verdad, la una es signo de un efecto producido por los futuros *intrínsecos* en la voluntad humana inclinada siempre á mamar el bollo; y la otra es el repertorio de los canales por donde se aproximan los candidatos á la participacion fructífera de la breva comunal. Es la una (y es la primera) la ciencia, la teoria, los principios que todavía no se ostentan, en cuerpo de doctrina; y es la otra (que es la segunda) la conviccion íntima y el apagamiento á la práctica, negocio que está á la orden del día, ó mas bien es el último figurin de la aficiones sociales. En dos palabras, *empleo-lógica* es tratado elemental de *empleos*, y *empleo-mania* es la *aficion á gozarlos*; cosas por esencia distintas, á la manera que se diferencia el arte de hablar del charlatanismo.

Y como la *empleo-mania* no tenga mas lances que agarrarse con brio en pescando, y no soltar el pico aunque haya que tragar sapos y culebrones; evidenciada su existencia, solo nos resta que decir de esta *aficion*, que se nos ha metido en el cuerpo, que su realidad es la idea culminante en que hemos de apoyar los principios fundamentales de la *empleo-lógica*.

Ahora bien, un *empleo*, que es el objeto de la ciencia hablando en general, «es una cucaña que empieza por dos realitos y termina por seis mil duros *con su cola*; adiccion que puede especificarse por un coche ó carretela.» Hablando en particular;» es un farol que empieza por trapitos limpios, y termina con el vientre á obscuras y *su posdata*; lo cual puede glosarse con chiquillos, pasiega y casero.» El primer fenómeno tiene lugar en tiempos vulgares, y tambien en tiempos de penuria entre castas privilegiadas: y el segundo, en dias caliginosos, en los cuales tambien hay su distincion; para los gordos paga, para los flacos trabajo y hambre: distinciones que basadas en anchurosa justicia, dan por resultado el contento general. ¡Oh! es mucho lo que progresamos en equilibrios sociales!

Los empleos se dividen en varias clases; y varios son tambien los diferentes medios de la introduccion, ascension y escalacion: de aqui proviene que unos tengan sus percances y otros sean bollo con leche: que unos sean estables y de anchurosa base; y otros resbaladizos, y de estrechas dimensiones. Espondremos en uno y otro caso los culminantes hechos y deducciones que ha sugerido la experiencia, asi como tambien los preceptos inconcusos que han de guiar la ciencia á ser protectora de los que ahora son pacientisimos corderos.

Esto supuesto, las clases de empleos, pueden reducirse á las siguientes: 1.^a Empleos de melon, breva y cucaña, géneros altos con sus notables especificaciones: 2.^a Empleos de, á gran bocado gran grito, de regular mesa y corbata de raso: 3.^a Empleos de sudor y guisado, de espinas y calvarios con camisolín planchadito: 4.^a Adyacentes y pegadizos, internados y esternados: 5.^a En fin, hay empleos indominados, impermeables, introducentes y preparantes. Proviene tan notables disimilitudes; ya de los medios del enganche, ya de las maneras

del sustentáculo, ora en fin de otros adminículos y accesorios del ejército beligerante.

Los medios de atrapar el bollo de un bufete, generalmente hablando, son varios. 1.º Unos se enganchan á braga suelta, que son los menos: 2.º Otros se pescan á flojo corsé ó banderas desplegadas, que son los mas seguros: 3.º Otros, que son la mayor parte, con el sudor metalúrgico: 4.º Hay algunos que se cojen por el pico, ó por solemnes trastadas: 5.º Finalmente, los hay que se obtienen cargando con las faltas y debilidades ajenas. En particular hay otras vías ocultas, que conducen á la santa Hermandad, cuyos detalles quedan escludidos de la teorías por ser vías limpias y trashumantes.

Hablando ahora de las maneras de contarse con vida á beneficio de buen sustentáculo, no están conforme los prácticos. Se hallan divididos los autores y los interesados: si bien son reglas que se aprenden segun la persona, tiempo y lugar, atendido aquel principio que viene á decir: por donde te pique el amo, darásle pan ó palo; es decir: quien manda manda, y mochilas en el cañon; específico, teórico, práctico, universal que interpretan los inteligentes.

Si larga vida tener
en los empleos quisieres,
arrimate á las mugeres
ó compra buena muger.

NOTICIAS ESTERIORES.

La Reina ó el Gobierno de Inglaterra, ha dirigido una circular suplicatoria á los Obispos para que estos soliciten la caridad pública en favor de las clases obreras, que se mueren de hambre. En España podía hacerse una edi-

cion de la misma circular, sin variar una coma, excepto la sustitucion de la palabra *obreros* en la de *Obispos*. Nótese. En Inglaterra son protestantes, y aqui somos catolicazos; alli puede hacer limosna el clero ó demandarla á los fieles; aqui..... ¡qué si quieres Manuela! trasladado al Señor Alonso porque esto es una solemnísima... tontería.

En la susodicha Nacion de los algodones, se atenta con pistola á la vida de su Reina Victoria, la perla de los mares de Albion: aqui en España, sale nuestra inocente Isabel con pequeña escolta, y todo el mundo la rinde homenaje y la dirige saludos respetosos, deseándola mil bendiciones. Los ingleses nos adelantan cien siglos en ilustracion; nosotros somos todavia algo beduinos, solo nos falta imitarlos como los indios, donde parece que no sienta bien la filantropia inglesa.

En Portugal anda la jaranita de las elecciones, época en la que especialmente se despliega la actividad diputesca: aqui estamos en el Limbo de los tontos, ni gloria, ni pena, ni blanca. Dicese que vencerán los setembristas porque la gente de la carta es muy parecida á nuestros cangrejos. Está visto, los Reyes están por mandar con anchuras, pero los pueblos saben ya donde les duele. Nosotros vamos por otro camino en busca de la misma fruta. Los portugueses tendrán de nuevo frailes: por estos pueblos del Cid estamos algo mas adelantados; todo el mundo pertenece á comunidades, unos á la de *chupa y engorda*, y otros á la de castidad y pobreza. Nota. La comunidad general de capuchinos se va transformando en legion de gerónimos, porque es tanto el desestero de barbas, que un *limpia-caras* ha formado con los despojos de su tienda once sillones y una butaca. ¡Cuidado que algunas barbas habrá eliminado!

En Francia, Luis Felipe se esconde ó se hace la chiquita en su palacio de Neuilly: se refuerzan sus guar-

días. Sin embargo, la atmósfera francesa está despejada, y no hace calor que digamos: aunque es de presumir que este buen Rey es un regular calculista, quizás haya tocado con seguros datos y se proponga el despejo de alguna incógnita: lo que fuere sonará. El gobierno francés ha exonerado del cargo de embajador á Mr. de Salvandy, el de las famosas credenciales: dáse por causa el haber hecho oposicion en cierta cuestion de importancia al Ministro Guizot. En España no pagamos tan ingratamente á los buenos servidores. Mr. Olózaga ha hecho oposicion en un asunto de poca monta á los Ministros de acá; y ha servido, segun dicen algunos periódicos, de cachetero en el combate: temiendo le dieran las dimisorias, ha renunciado siete veces (tantos son los pecados capitales) el bocado que plácidamente diluía; pero el *gobierno bamboleante*, le ha respondido, no señor; cobre V. su sueldo, que no es decoroso sufra miserias un ahijado nuestro, aun cuando la gratitud no sea su fuerte. Y á la verdad, quién repara en niñerías de un elocuente orador. Que V. la goce, señor D. Salustiano.

DESCUBRIMIENTOS COLOSALES.

El Omnipotente crió mil soles y destinó uno para la tierra. Los quimicos del día han dicho; vamos á enmendarle la plana. Y en verdad, cuentan, que se está preparando la elavoracion de soles artificiales; de suerte que dentro de pocos años jamás nos hallaremos á oscuras. ¡Buena falta nos hace este invento para que los ministros vayan sin cuidado á sus nocturnos contubérnios, y los contratistas no rueden por la falta de luz! ¡Cáspita con la invencion! Si, amigo lector, que lo creas ó no lo creas, dentro de poco tendremos un Sol ciudadano en

cada capital de provincia; despues habrá uno nacional, seguirá otro europeo, y otro en fin que alumbré á todo nuestro planeta, sin perjuicio de que cada pueblo pueda crearse unos Soles particulares, los cuales podrán llamarse soles populares. Hecho esto, enviaremos un oficio de exhonoracion al Excmo. Sr. Sol natural, para que se retire cuando guste, pues ya no le necesitamos: que no es cosa de andar como hasta aquí jugando al escondite cuando le acomoda. ¡Así me gusta, hijos de Adán, que os venga á toser el Omnipotente!

También se piensa en establecer comunicaciones aéreas por medio del electro-galbanísimo. Por ellas en dos minutos nos podremos comunicar desde Madrid al Pirineo; en seis ú ocho con París, en diez ó doce con Moscú, y así sucesivamente; de modo que en media hora podremos contar nuestras cuitas á los chinos, daremos un saludo á las islas del mar Pacífico, y vendrán á encontrarse las respuestas con otras comunicaciones que enviemos por el Océano á las Indias del Occidente. ¡Es una atrocidad lo que progresan las ciencias! Pero qué sirven estos descubrimientos, amados lectores, en comparacion del grande vuelo que se está preparando: dentro de unos millones de años subiremos en una lancha aereostática á dar cuatro trastazos á los habitantes de la luna que siempre nos dan luz á cuarterones, y á medias. Entonces veremos quien manda á quien; pero antes debe aparecer el gran fenómeno de la asociacion universal; los habitantes de esta picara bola formarán una sola nación, no tendrán mas que un Dios, una misma moral y un nombre y un solo gobierno. Si tan largo me fias, hecha una cuba, me dirás, lector; pero Dios nos de vida, y veremos cosas todavia mas estupendas, porque la humanidad camina á pasos ajigantados á la disparatología eterna.

VARIEDADES CURIOSAS.

Marqués. Juguemos, Garabito, ese lente que hace días está parado.

Garabito. ¡Cómo se engaña V. señor amo! no ha estado ocioso, nó.

—¿Pues qué has hecho con él, Garabito?

—He teleografiado en grande, y he notado muchas cosas que no comprendo.

—Vaya, hombre, cuéntalas: que yo te las explicaré.

—Pues señor, he visto unas cosas que relucian mucho, mucho: las llevaba un patriota que algunos decían era empleado: ¡Oh! que cosas tan hermosas! ¡Qué bonitas!... De oro, de diamantes... Se me iban los ojos tras ellas.

—Dame otras señas: porque hay tantas cosas de oro, que no es posible atine con las que tanto te han gustado.

—Las llevaba en el pecho y en las manos: la del pecho se parecía á una culebra, y la otra no se parecía á nada.

—¿Pues te vas explicando! ¿Era alguna cruz, alguna condecoración, algún baston con puño de oro?

—¿Qué semejanza tiene, señor, una cruz con una culebra? También V. tiene soberbias entendederas; además, yo conozco lo que es un baston, y el baston se parece á otras cosas: lo que llevaba el empleado en la mano se parecía á ello mismo.

—Estupendas señas, inequívocas: veámos, pues, si acierto: dame otras más explícitas.

—Caminaba muy ufano con las tales cosillas: á todos los conocidos se las enseñaba; y aturdidos exclamaban: ¡Qué escándalo! ¡Catorce mil reales por una parte y seis mil por otra! ¡Qué insulto á nuestra miseria! ¿De dónde salen estas misas, cuando ha cinco meses que no pagan? Esto es insufrible. ¡Veinte mil reales en dos alhajas de puro lujo, y lujo insultante! ¡Y nosotros sin tener que comer! No se puede tolerar mas. ¿Y quién lo hace? Un hombre que ve á su familia (según cuentan) en la desgracia y miseria con ojos impasibles...

—Por lo que veo, esa escena muy significativa ha pasado entre empleados, y el actor es un empleado que al lado de sus compañeros, se presenta ufano con un lujo que no conviene al clamoreo continuo *de que no se paga*. Pues bien, Garabito, vuelve á usar del telescopio, reconoce quien es, y denúnciale á la opinion pública.

—Haga V., Señor, esa indagacion; pues yo aunque me afané por saber lo que tanto escandalizaba, no pude conseguirlo: ni conozco al señor de *los veinte mil*.

—Lo haré, puesto que eres tan dócil é ingénuo. Usaré del talisman... Amigo Garabito; viendo estoy al que me has indicado, mas no le conozco: habita cerca de la puerta del Sol, y está echando firmas á expedientes en este momento: (sin duda es secretario); mas no le relucen las alhajas que dices le viste: pero escucha, oigo decir á dos empleados: ¡es una infamia! Catorce mil reales en un alfiler, y seis mil en una sortija. ¿Te han dado tu mesada? está diciendo el uno. La darán, dice el otro.—Vaya, Garabito, descubrimos lo que con tanto misterio te se habia presentado. *Un alfiler de catorce mil reales, y una sortija de seis mil: unos mil duros en lujo. Muy sobrante debe hallarse el tal empleado. ¡No se paga!! ¡Algunos empleados... pobrecitos!!*

—¿Pero quién es, señor, ese empleado?

—Lo sabrás en su día. Hoy bástete saber que esto prueba el poco decoro que se tiene con la nacion, el insulto que se hace á la miseria pública y á la escasez de sus compañeros; y por sugetos que no deberán desconocer la necesidad de tales miramientos, si quiere evitar la murmuracion, y que no pierdan las instituciones.

—Señor, no seria mejor arran... Me será mejor callar.

Buenas y gordas cosas me quedan en el tintero. Señor: pero al buen criado, obedecer es ley. Callo y...

Otro día contaré

lo que por hoy no conviene,

tomo el tiempo segun viene:

cuanado convenga, hablaré.

NUESTRA BANDERA.



En varios círculos han dado en decir que nuestro humilde papel es carlista ó republicano: para que no se afanen en darnos banderas, y confirmarnos con el nombre de una de las pandillas reinantes, queremos hacer una esplicacion importante: discuten como punta de colchon: se sutilizan en calificaciones bárbaramente, porque es mucha la agudeza de los que nos han conocido.

El *Alquimista* es liberal á macha-martillo; pero de una cuerda, que hasta ahora ningun periódico ha tocado: se tendrá por paradoja, pero las obras lo dirán. Somos, pues, *moderados*, *exaltados*, *absolutistas*, *republicanos*; y si fuere preciso alcoranistas políticos.

Pero esta confesion necesita comentarios. Somos moderados, pero no de los que han bebido aguas infectas del Sena; exaltados, no de los vendidos á la Inglaterra; absolutistas, no de los tigres asesinos que han peleado con el imbécil D. Carlos; y republicanos en teorías. Seríamos ó mas bien seremos el azote de todas las pandillas, de sus Santones, de los estafadores, de los moscardones que viven á costa del pueblo llamándole canallota. Somos y seremos amigos del hombre honrado, sea el que sea su modo de pensar en política, con tal que respete los poderes reconocidos por la nacion, y las instituciones que ella misma se ha dado. Queremos libertad, no para gozar dos ó mas sueldos y vivir de agioteos; queremos en las reformas, racional moderacion; y furibunda exaltacion contra los abusos y las dilapidaciones; queremos trono constitucional, pero no farsas. Queremos en fin que se desmoronen esas carcomidas y evaporadas máquinas que hasta hoy dia se han disputado con

encarnizamiento el poder; queremos que esta vaya á manos de jóvenes: que estos con la buena fé, con el vigor y pureza de su edad salgan á la palestra política, ahuyenten á los Santones, incapaces de nada bueno; que levanten una bandera de union, de tolerancia, de moralidad y de independencia; y que hagan estensible que los Españoles son dignos de las instituciones mas regeneradoras de la época. Somos en fin del partido de todos los hombres de bien, de todas las opiniones, pero no de los que viven pensionados por la Inglaterra ó por la Francia; de los que nos venderian á ellas por un pedazo de pan.

CRISIS MINISTERIAL.

Estamos peor que el primer día, ó si se quiere, mejor; ó mas bien ni *fé* ni *fó*: es decir, hay y no hay ministerio. Y en verdad que la formacion del tal señor es muy semejante á si misma, pues no se parece á nada. Hoy esto, mañana lo otro: cuatro por la tarde, tres por la noche: interesante ayer, risa hoy... y en fin, ¿cuándo termina la concepcion de la criatura? ¡Bien venga el deseado de las gentes! El cielo quiera que no sean agra-ces... Parece que ciertas gentes no están muy contentas con tanto tardar... Pero señor, ¿á qué tanta prisa? ¿No gozamos de una paz octaviana? Los pueblos siguen sin novedad, los ciegos venden fósforos, señal inèquívoca de tranquilidad: se rien las gentes al preguntar por ministerio: conque siga el ensayo, y dése la funcion cuando gusten, con tal que no sea una plasta.

A ULTIMA HORA.

Sabemos de cierto que ya está arreglado el consabido, y que solo falta estender los decretos y pasarlos á la *Gaceta*. ¡Gracias al Señor que ya salimos del ahogo!

EL MARQUES DE LA REDOMA.

Editor responsable M. Charni.

MADRID, 1842: IMPRENTA DE EL ALQUIMISTA.